



Suñol, Viviana



La superioridad no sólo epistémica sino también moral de la técnica poética respecto al saber empírico de la historia, en la poética de Aristóteles

Revista de Filosofía y Teoría Política

1996, no. 31-32, p. 319-352

Este documento está disponible para su consulta y descarga en [Memoria Académica](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar), el repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata**, que procura la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción científico-académica editada e inédita de los miembros de su comunidad académica. Para más información, visite el sitio

www.memoria.fahce.unlp.edu.ar

Esta iniciativa está a cargo de BIBHUMA, la Biblioteca de la Facultad, que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados. Para más información, visite el sitio

www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar

Cita sugerida

Suñol, V. (1996) *La superioridad no sólo epistémica sino también moral de la técnica poética respecto al saber empírico de la historia, en la poética de Aristóteles*. [En línea] *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 31-32, 319-352. *Actas de las 1º Jornadas de Investigación para Profesores, Graduados y Alumnos, La Plata, 1996*. En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2584/pr.2584.pdf

Licenciamiento

Esta obra está bajo una licencia Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 Argentina de Creative Commons.

Para ver una copia breve de esta licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>.

Para ver la licencia completa en código legal, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode>.

O envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.

LA SUPERIORIDAD NO SÓLO EPISTÉMICA SINO TAMBIÉN MORAL DE LA TÉCNICA POÉTICA RESPECTO AL SABER EMPÍRICO DE LA HISTORIA, EN LA POÉTICA DE ARISTÓTELES

Viviana Suñol

La presente ponencia intenta esclarecer el significado de la conocida afirmación aristotélica de que la poesía no sólo es más filosófica sino también más noble que la historia. (Poet.9; 1451b 5-6).

En primer lugar, es preciso aclarar que la palabra *historia* no debe confundirse con nuestra idea actual de historia, cuyo sentido se remonta recién al siglo XIX. La historia era entendida como una información, exploración, en suma un relato verbal o escrito de aquello que se ha percibido.¹

Sobre el origen de esta palabra, Jacques Le Goff, nos dice: "La palabra "historia" (en todas as lenguas romances y en el inglés) deriva del griego antiguo *historíe*, en dialecto jónico. Esta forma deriva de la raíz indoeuropea "ver", de donde proviene en sánscrito la palabra 'vettas' "testigo", y en griego la palabra *histor* ("testigo") en el sentido de "el que ve". Esta concepción de la vista como fuente esencial de conocimiento lleva a la idea de que *histor*, "el que ve", es también el que sabe: *historein* que, en griego antiguo, significa "tratar de saber", "informarse". Así qué *historíe* significa "indagación". Tal es el sentido con que Herodoto emplea el término al comienzo de sus **Historias**, que, por lo dicho, son "indagaciones", "averiguaciones".² La historia puede tener como objeto, tanto el ámbito de as acciones humanas, como el de la naturaleza.³

En nuestro análisis hay que tener presente que Aristóteles concibe al historiador como un testigo⁴, cuya actividad consiste en narrar las cosas acaecidas *tá phenómenal* (1451b4). Las cosas acaecidas son los acontecimientos y acciones humanas en un espacio y tiempo determinados, qué ocurren y son realizados no por un individuo cualquiera sino por un hombre reconocido, v.g. qué hizo Alcibiades o qué le acaeció. El historiador describe la multiplicidad de acciones y hechos qué ocurren en un determinado momento, como ser la guerra de Troya, sin establecer ninguna conexión causal entre las mismas, las une de manera episódica.

Por otra parte, el poeta es un imitador de las acciones humanas, pero no las de un hombre particular, sino en lo qué éstas tienen de universal; son narradas tal como si hubieran ocurrido. Aquí no encontramos qué haya un requisito de referencia a una realidad concreta, *phenómena*, sino mas bien qué la irrealidad, la ficción, se constituye en el instrumento adecuado, para describir las acciones humanas mas al la de sus límites

temporales. Son objeto de la actividad del poeta: por un lado, las acciones que podrían devenir y por otro, las acciones posibles conforme a lo verosímil o a lo necesario (Poet.9; 14S1 b1-2). 1-2)¿Cuál es el significado de estas categorías en relación con la acción humana?

En primer lugar, vemos que Aristóteles reconoce dos tipos de acciones posibles, conforme al criterio al que cada una se atiene. Por un lado, distingue las acciones posibles que se limitan a ser meramente probables *eikós*. Una acción probable es una acción que aún no ha acaecido y con respecto a la cual, tenemos fuertes indicios para suponer que acaecerá, por lo cual, sostenemos que a través de esta categoría Aristóteles se refiere a acciones futuras cuyo criterio de plausibilidad es: lo que acaece en la mayoría de los casos *hos epi to polú*; y en esto reside la verosimilitud de las mismas. La capacidad predictiva del poeta se sustenta en la recurrencia de la acción humana y también en el carácter de los hombres, que es una variable indispensable para este fin: "Y también es preciso en los caracteres, exactamente también como en la composición de los hechos, buscar siempre, o lo necesario a lo probable, de manera que o sea necesario o probable que tal persona haga o diga tal cosa, y que sea necesario o verosímil que tal cosa devenga después de tal otra"(1454a 33-36).

Por otra parte, distingue las acciones posibles conforme a lo necesario *anagkaiou*, que son las acciones pasadas porque que no pueden ser de manera distinta de como fueron. La actividad del poeta puede versar sobre las acciones pasadas, como la guerra de Troya, pero en su imitación debe atenerse a la necesidad que estas acciones le imponen, pues, no puede modificar el hecho de que Troya haya sido saqueada. Esta necesidad se fundamenta en la irrevocabilidad del pasado, en su n modificabilidad; esta idea aparece claramente expuesta en la *Ética Nicomaquea*: "Dios se halla privado solo de esto: de hacer que as cosas que han sido realizadas, no hayan ocurrido"(IV, 2; 1139b11).

Para comprender la actividad propia del poeta, la pieza clave es la manera en que el poeta narra las acciones: "tal como si hubieran ocurrido"; y que constituye el eje de la diferencia con la actividad del historiador (Poet.9;1451b4-5). El poeta podría tener por objeto las acciones pasadas, las que realmente acaecieron, eso significa que puede desenvolverse en ámbito de lo real, sin que esto actúe en detrimento del carácter poético de su narración (Poet.1451b32). Incluso Aristóteles admite la posibilidad que tome por objeto acciones inventadas, construidas por el, como en la Antea de Agatón, en la cual tanto la organización de las hechos como los nombres son ficticios (1451b 21-23). En definitiva, su actividad puede versar sobre lo real o sobre lo posible, sea futuro o pasado, pero con la condición de que las acciones sean narradas de manera verosímil -"tal como si hubieran ocurrido"-, independientemente de su grado de realidad.

Es ilustrativo el empleo que Aristóteles hace de los modos verbales en relación a la

actividad propia del historiador y el poeta. La materia prima sobre la cual trabaja el historiador, esto es las cosas devenidas, es presentada mediante un participio pasado en modo indicativo tá *phenomena* mientras que, por otra parte, la materia propia del poeta, las cosas tal como si hubieran ocurrido es presentada por una expresión verbal también en pasado, pero en el modo optativo oia *an génoito*. El indicativo en sus diferentes tiempos se circunscribe al ámbito de lo real, de lo que ha devenido, de lo que deviene y lo qué devendrá. En cambio la expresión verbal en potencial pasado, refiere a ciertas circunstancias distintas de las reales. La condición real pasada otorga un matiz de indefinición y de vaguedad⁵. Habiendo llegado a este punto, podemos afirmar qué la actividad del poeta consiste en conferir a las acciones humanas (mas al la de que sean reales, posibles, o construidas/inventadas) un carácter de potencialidad conforme al cual es poeta de las mismas: "Nada impide que entre las cosas acaecidas algunas sean tales que podrían resultar posibles o devenir probables conforme a lo cual aquél es poeta de las mismas" (9, 145102)

Este carácter de potencialidad que distingue la actividad propia del poeta y la manera en que manipula las acciones supone necesariamente, una consideración general de las mismas. Pues, para afirmar que una acción es posible, que puede llegar, a ocurrir, preciso que en dicha acción o bien en el agente que la realiza, haya algunos elementos comunes con las acciones de otros hombres. En función de estos, el poeta puede predecir que al individuo actuaría de determinada manera, según lo que ocurre en la mayoría de los casos, o bien, según lo que acaeció, si se trata de una acción pasada, sirviéndose para realizar esto de nombres propios, así logra la verosimilitud de las acciones que narra.

Para presentar las acciones de los hombres tal como si hubieran ocurrido, esto es para potencializarlas, es preciso conocerlas de manera general; y "es general, a qué tipo de hombres les corresponde decir o hacer cierta clase de cosas, conforme a lo verosímil o a lo necesario, a esto apunta la poesía colocando nombres"(9;1451b8-10). Esta definición del universal poético, supone que el poeta debe conocer el carácter de los hombres y el tipo de acciones que se derivan en función de este; debe también organizar las acciones no como una mera sucesión caótica o episódica sino que unas a otras deben seguirse de manera verosímil o necesaria. Esto último significa que el poeta debe establecer entre las acciones cierta conexión causal.

De la multiplicidad caótica de acciones que componen la vida de un hombre, el poeta solo ha de imitar cierto tipo. Aquellas que son completas y que tienen una cierta extensión, las organiza de manera tal que constituyan un todo orgánico, un entramado (la fábula -mythos) en el que ninguna de las partes que intervienen pueda eliminarse sin que se vea afectado el todo; y dentro del cual el cambio de la dicha a la desdicha y, viceversa

debe hacerse conforme a lo verosímil o a lo necesario. Cuando la organización de las acciones es tal que entre un hecho y otro no impera criterio alguno de organización, sino que se suceden unos a otros, pero no de una manera probable o necesaria, la fábula es episódica, y según Aristóteles éstas son las peores (*Poet.*9,1451b33-39).

Al componer la fábula el poeta trágico otorga nombres propios a los agentes de las acciones. No obstante esto, ha logrado que las mismas tengan un carácter universal, porque son aplicables a todo hombre, en función de la condición moral de quien actúa, sea éste, virtuoso, o de baja condición. En definitiva, esta organización de los hechos y el carácter, posibilitan la universalización de las acciones humanas.

El universal poético permite subsumir una acción individual con su determinación espacio-temporal particular, bajo un esquema general o "típico", que elimina las peculiaridades de la misma en función del aspecto relevante que dicha acción comparte con otras, y que es precisamente, el que ha permitido su generalización.

La universalización de las acciones singulares es la responsable de la superioridad de la poesía sobre la historia. Pero, ¿cuál es la forma de conocimiento que corresponde a la poesía y que permite la generalización de lo que por naturaleza es individual?

Para dar respuesta a esta pregunta resultará provechoso recordar *Metafísica* I,1. Allí, Aristóteles establece la jerarquía de los grados de conocimiento, que esta presidida por la sabiduría, en tanto que es ciencia de las primeras causas y de los primeros principios. Tanto la ciencia como la técnica arriban a los hombres a través de la experiencia (ibid.981a3-4). Hay técnica, cuando a partir de un cúmulo de nociones empíricas se elabora un juicio único universal válido para todos los casos semejantes (ibid.981a6-8). La experiencia es, pues, conocimiento de lo particular; mientras que la técnica, lo es de lo universal. Y afirma: "sin embargo creemos que, en general, el saber y la capacidad de comprender pertenecen más bien a la técnica que a la experiencia y reputamos más sabios a los técnicos que a los empíricos, pues la sabiduría en todos los hombres esta vinculada al saber más estricto esto ocurre porque unos conocen la causa y los otros no. *Los empíricos saben que una cosa es, pero ignoran el por qué: los técnicos en cambio conocen el por que y la causa* (981a25-)." "Ninguna de las sensaciones constituye sabiduría. Pues, por importante que sean para el conocimiento de lo particular no nos suministran el por qué." (981b10-13).

Acaso mediante la contraposición entre experiencia y técnica podamos explicar la comparación de la actividad propia del poeta con la del historiador. La actividad del poeta consiste en una técnica que como tal es universal, y que mediante el carácter y la composición de los hechos puede dar el por qué de las acciones. La actividad del historiador es la del empírico; la propia etimología de la palabra lo señala como el testigo, 'el que ve'.

Ascendiendo en las escalas del conocimiento, Aristóteles establece en el ámbito de las distintas técnicas, la superioridad de aquellas que apuntan al agrado más que a la necesidad (I; 981b19), con lo que a su vez la poesía tendría un estatus privilegiado entre las diversas técnicas. Según afirma, el empírico es "mas sabio" que aquel, que tiene conocimiento sensible; y el técnico más que el empírico, razón por la cual el saber del técnico pertenece a un grado superior de conocimiento. Pero, la técnica no llega a ser sabiduría sino que, por su procedimiento, se acerca más a ella.

Afirmar que la poesía es mas filosófica que la historia no significa vincularla al conocimiento teórico, ni a un tipo de vida contemplativa. Contrariamente, significa que, la poesía como técnica, por el modo en que trata a sus objetos *-tal como si hubieran acaecido-* se aproxima mas a la filosofía que a la experiencia; aunque no es identificable a la primera. El poeta se relaciona con su objeto *-la acción-* a través del método filosófico debido a que no se limita a narrar una determinada acción o un determinado hecho (como seria el caso del historiador), sino que accede también a un *conocimiento de la causa que lo ha motivado*. "En toda investigación los argumentos presentados en forma filosófica difieren de aquellos presentados de manera no filosófica. Por lo cual, tampoco el político debe juzgar superflua una teoría tal que a través de la misma se haga evidente lo que una cosa es tó tí sino también la causa de el lo *óo día ti*, pues, en esto consiste en cada campo de la investigación el método filosófico"(E.E1 6, 1216 b35-40).

Teniendo en cuenta que el objeto de la técnica poética son las acciones humanas, esta debe estar estrechamente ligada al saber práctico. La poesía es superior a la historia como forma de conocimiento. Porque, mientras que el conocimiento empírico de la historia permite describir las acciones de un hombre determinado v.g. Alcibiades; la técnica poética *-en tanto que es general, y por ende, más filosófica-* permite describir las acciones humanas universalmente estableciendo una conexión causal entre las mismas.

Consideramos que no es de *ningún* modo casual el empleo de los adjetivos de los cuales Aristóteles se ha servido, para establecer la superioridad de la poesía sobre la historia. A través del comparativo "es más filosófica que" establece una superioridad de tipo gnoseológica. No nos dice que la poesía es filosofía sino que tiene un carácter más filosófico. El otro comparativo que emplea *"es mas noble/elevada que"* tiene una connotación netamente moral, *valorativa*. Porque el conocimiento universal de las acciones humanas, propio de la técnica poética, supone una doble tipología: una que corresponde a la clase de hombres y otra paralela en relación a la clase de acciones. El poeta es capaz de establecer una correspondencia entre ambas, en función del carácter de los hombres y de la composición de los hechos. Como dice Else: "la poesía como técnica puede ofrecer una visión de la *apología de la naturaleza humana*, libre de los

accidentes que encubren nuestra visión en la vida real. Puede mostrarnos "qué clase de cosas naturalmente haría o diría cierta clase de hombre "bajo ciertas circunstancias".⁶ Conocer esto, hace de la poesía un saber más noble que la mera descripción de lo particular v.g. "qué hizo Alcibiades o qué le aconteció.

Citas

1. Cfr. Bailly, A. Dictionnaire Grec Francais. "Paris: Hachette, 1963" p.983
2. Le Goff, Jacques. *Pensar /a historia*. Editorial Paidós, Buenos Aires,
3. Esta significación se destaca en Aristóteles en la *Historia Animalium*, en el *De Caelo*, y en el *De Anima* (vid. Duriing, Ingemar; Aristóteles, UNAM, pp.787-788)
4. Cuando Aristóteles habla de *histor*, esta pensando en Heródoto y por consiguiente se esta refiriendo a la indagación de las acciones humanas. Podemos preguntarnos si la definición aristotélica de historia se corresponde con la manera en que el propio Herodoto hace historia se refiere a todas las acciones humanas o tan solo a algunas y en este caso a cuáles de ellas y si trata de acciones humanas se ocupa de todos los hombres o de algunos de ellos. Para responder estas preguntas podemos apelar a los nueve libros de la Historia de Herodoto, pues, ya en la introducción que el mismo hace dice lo siguiente: "Herodoto de Turia expone aquí sus investigaciones, para impedir que aquello que han hecho los hombres, no se desvanezca con el tiempo de la memoria y las grandes y maravillosas hazañas acometidas tanto por los griegos como por los bárbaros no dejen de ser renombradas; en particular, aquello que ha sido la causa de que griegos y Barbaros entren en guerra unos contra otros". El propio Herodoto nos dice que se ha de ocupar de los hechos públicos de los hombres, en especial de sus hazañas, pero cuando leemos sus indagaciones, hallamos una forma peculiar de relato histórico -tal como hoy lo entendemos- y que reúne la crónica de batallas, la descripción de la organización política, militar y religiosa en un mismo plano que las tradiciones y los mitos. Heródoto parece conferir a estos últimos el mismo grado de *vero*, similitud que a los primeros. Para comprender esto, es indispensable tener presente que bajo el término *histor* se hallan subsumidos el relato histórico como lo entendemos hoy así como la fábula; la distinción de ambos sentidos en el lenguaje será posterior, pero en este momento se hallan indisolublemente dos. La línea divisoria entre el mito y la historia aún no había aparecido.
5. "The indicative is used in simple, absolute assertions and in questions which include or concern such assertions" (Cfr. Goodwin, William; A Greek Grammar, New York, 1965. #1317). En relación al modo optativo: "The optative with an expresses a future action as dependant on circumstances or conditions" (cfr. ibd#1327); además 'The potential' optative can express every degree of potentiality ... (cfr. ibd#1329); "Generally, however, the potential indicative implies a reference to some circumstances different from the real ones. The unreal past condition may be as vague and indefinite as the future condition to which the potential optative refers (cfr. ibd. #1338) "The limiting condition is generally too indefinite to be distinctly present to the mind, and can, be expressed only by words like perhaps, possibly or probably.." (cfr. ibd.#1328)
6. Else, Gerard. *Aristotle's Poetics: the argument*; "Cambridge: Harvard University Press, 1967", p

Bibliografía consultada

Ediciones consultadas de la Poética:

1. *Aristóteles Poéticas*. "Madrid, 1984."
2. *Aristóteles. Poética*. "Madrid, 1992."
3. *Aristoteles, Poétique; "Paris, 1952."*
4. Else, Gerarld, *Aristotle's Poetics: the argument.*; "Cambridge, 1967."

Otras obras de Aristóteles que han sido consultadas:

5. Aristóteles. El Arte de la *Retórica*. Tomo I Mendoza, 1951.
6. Aristóteles. *Retórica*. Madrid 190. Aristóteles. *Mètaphysique*. Tomes y Paris, 1933.
7. Aristóteles. *Acerca del Alma*, Madrid, 1908.
8. Aristóteles. *Política*. Madrid, 1983. Aristóteles *Tratados de lógica*. (Organon). Tomo I y II, Madrid, 1988
9. Smith, J. & Ross, W.D. *The works Aristotle. vol. I*; Londres, 1955.

Bibliografía general

10. During, Ingemar, op.cit.
11. Cassin, Bárbara; *Nuestros griegos y sus modernos. Estrategias contemporáneas de apropiación de la Antigüedad*. Ediciones Manantial, Buenos Aires, 1994.

En esta hemos consultado los siguientes artículos:

12. Brunshwig, Jacques, "No y Sí" y "Apéndice. Hacer historia de la filosofía, hoy. "v op.cit.pp.33-72.
13. Derrida, Jacques; "Nosotros y los griegos" op.cit.pp.183-199.
14. Eco, Umberto; "De Aristóteles a Poe" op.cit.pp.205-218.
15. Ricoeur; Paul; "Una reaprehensión de la Poétic^a Aristóteles".op..cit.pp.219- 231
16. Guariglia, Osvaldo. *Etica y política según Aristóteles*. Tomes I y 1. Centro Editor de America Latina, Buenos Aires, 1992.
17. Herodoto. *Historia en Historiadores griegos*. Editorial Aguilar, Madrid, 1969.
18. Le Goff, Jacques, op.cit.
19. Peale, Giovanni. *Introducción Aristóteles*, Editorial Herder, Barcelona, 1985.
20. Ricoeur. Paul. *La Metáfora viva*. Ediciones Megalópolis. Buenos Aires, 1977.
21. Sobrevilla, David. *La estética de la Antigüedad*. Facultad de Derecho de la Universidad he Carabobo, Valencia, 1981.